

---

SIMONIN, DAVID

*Le Sentiment de puissance dans la philosophie de Friedrich Nietzsche*, Classiques Garnier, Paris, 2022, 485 pp.

David Simonin, investigador en el Institut des Textes et Manuscrits Modernes de París, miembro del grupo de investigación internacional HyperNietzsche y co-fundador del Cercle d'études nietzschéennes, ha publicado los resultados de una interesante investigación. La monografía es la adaptación de su trabajo doctoral. Constituye un estudio profundo, minucioso y novedoso de la noción de sentimiento de poder en la filosofía de Nietzsche. La obra ofrece hondura filosófica a través de una escritura pedagógica que hace fácil la lectura. El autor consigue aunar en este trabajo un análisis muy

fino del pensamiento nietzscheano —que se apoya en un vasto conocimiento de la obra y del contexto histórico de Nietzsche— y un pensamiento creativo en el presente. Es decir, Simonin lleva a cabo una doble tarea. Por un lado, realiza una reconstrucción histórica de la noción de sentimiento de poder como origen del más célebre concepto nietzscheano de voluntad de poder, y, por otro lado, produce un pensamiento original a partir de las cuestiones que esta noción suscita.

El desafío de la filosofía de Nietzsche, según Simonin, es el de transformar el sentimiento de impotencia en sentimiento de poder (p. 14). Con esta afirmación, el investigador francés no quiere sustituir la noción de sentimiento de poder por la de voluntad de poder, sino que concibe el sentimiento de poder como parte del concepto de voluntad de poder. Es por este motivo, por el que su estudio del sentimiento de poder se articula en torno a dos aspectos. Por un lado, se estudia el papel que juega la afectividad en el poder y en la voluntad de poder. Y, por otro lado, se aborda una dimensión representativa, esto es, se estudia la apreciación que una persona puede tener de las relaciones de poder (p. 123).

El autor muestra cómo en la obra de Nietzsche el sentimiento de poder es el resultado de una oscilación entre poder y debilidad, pasividad y acción, interioridad y exterioridad al que se ven sometidos tanto los débiles como los fuertes. Se retoma así el conocido tema nietzscheano de la moral de los esclavos y de los amos. La hipótesis de Simonin es que el juego de basculación puede resultar en dos morales muy distintas. Puede ser la moral individual de aquellas personas que, habiéndose independizado de una dinámica gregaria, toman conciencia de sus debilidades y fortalezas y con ello adquieren y ejercitan un poder real. O puede traducirse en la debilidad de aquellos que viven de un sentimiento de poder ilusorio, promovido por los mecanismos de una moral gregaria que iguala la fuerza y esconde la debilidad. A Simonin le interesa subrayar que, en ambos casos, hay un juego entre debilidad y fuerza porque semejante reflexión matiza una voluntad de poder absoluta y propone una revaluación de la imagen de Nietzsche como apologeta de la omnipotencia (p. 355).

La relación irresoluble entre debilidad y fuerza que atraviesa el estudio aparece acompañada de una cuestión que se puede considerar el tema central del trabajo: la relación entre ilusión y realidad. El sentimiento de poder puede ser real o ilusorio, e incluso siendo ilusorio puede afectar a la relación de poder real. Es interesante sumergirse en la reflexión siguiendo esta clave de lectura. Se trata de una exploración de las condiciones y consecuencias de un sentimiento de poder real en contraste con un sentimiento de poder ilusorio.

En la primera parte de la obra titulada “Le sentiment de puissance en représentation” se analiza la filosofía de Nietzsche desde 1875 a 1879 a partir de ejemplos de sentimiento de poder ilusorio y real. Es por ello por lo que los epígrafes se articulan a través de un análisis del sentimiento de poder en distintos ámbitos: la ética (pp. 45-67), la religión (pp. 67-95), la economía (pp. 95-131) y el derecho (pp. 131-154). En la segunda parte, titulada “La conceptualisation du sentiment de puissance: une pulsion polymorphe” se analiza la obra de Nietzsche de 1880 a 1885 y se exploran los distintos modos en los que el sentimiento de poder se configura a través de una basculación entre afectividad y acción (pp. 173-211), subjetividad e intersubjetividad (pp. 211-230). En función de cómo se constituye la relación con los otros o la relación entre acción y afección el sentimiento de poder será real o ilusorio y fomentará una moral gregaria o, por el contrario, favorecerá la emancipación del individuo. En la tercera parte de la obra, titulada “Persistances et transformations du sentiment de puissance à l’époque du projet de publication: *La volonté de puissance*” se estudia la filosofía de Nietzsche de 1885 a 1888 y en ella aparece la tesis más arriesgada: Simonin propone el sentimiento de poder como criterio de verdad (pp. 357-385). Con ello, aunque admite que Nietzsche desecha la noción de verdad metafísica, el investigador considera que el pensador alemán persiste en afirmar la existencia de juicios de valor. Dichos juicios se fundamentan en el sentimiento de poder siempre y cuando se corresponda con un poder fáctico. En este sentido, el conocimiento se define como un ejercicio de poder desbordante que muestra y decide la verdad (p. 381).

Simonin presenta en esta obra, apoyado en el pensamiento Nietzsche, una visión del mundo excesivamente restrictiva al

fundarse tan solo en relaciones de poder. A pesar de ello, la lectura de esta monografía constituye una oportunidad para una reflexión fecunda y es recomendable por la precisión del análisis que se lleva a cabo y por lo sugestivo del pensamiento que en ella se plantea.

Ana de Haro Arbona

Universidad Pontificia de Comillas

amdharo@comillas.edu

DOI: <https://doi.org/10.15581/009.57.2.019>